

Situada en el suroeste del país norteafricano, la ciudad también es conocida con dos apodos: *la ciudad roja* o *la perla del sur*

UNA FORMA DISTINTA DE RECORRER SUS CALLES

Una ciudad para sentir

La localidad marroquí ofrece al viajero no solo sus grandes atracciones turísticas, sino también infinidad de pequeños detalles para disfrutar

A. Laforet / X. Datzira / DESTINOS

Marrakech es un destino ideal para pasar el fin de semana, gracias a lugares tan emblemáticos como el palacio Bahia, la mezquita Koutoubia, los jardines Majorelle, la famosa plaza Jamaa el Fna, las callejuelas estrechas de la medina y los zocos, con sus 40.000 artesanos... Pero para quien vuelve por segunda vez o quien busca una experiencia alternativa, la ciudad marroquí tiene mucho más por ofrecer, especialmente si se decide dejar de lado las guías turísticas y confiar únicamente en los propios sentidos.

El primero de todos el gusto, ya que la gastronomía tiene un peso fundamental en la cultura de la ciudad, tanto en su vertiente tradicional como en sus propuestas más renovadoras. El *tayin* sigue siendo un plato que hay que probar si se quiere descubrir la auténtica esencia de Marrakech, esa que considera que las prisas nunca son buenas consejeras. Primero, porque la receta se prepara en un re-

cipiente ovalado de barro elaborado artesanalmente. Segundo, porque la carne sazonada con azafrán y comino se cuece durante horas sobre las brasas, poco a poco, hasta alcanzar su punto justo. Un plato que representa la tradición culinaria –como el *cus-cús*– pero que también sirve de punto de partida para nuevos enfoques por parte de los chefs más jóvenes.

CEREMONIA DEL TÉ. Para después de la comida, nada mejor que un té a la menta, que seduce por el gusto pero también por la vista. Y es que su ritual tiene un componente ceremonial a la altura del japonés. Se prepara con té negro, hojas de menta y grandes cantidades de azúcar. Se sirve en una bandeja de cobre y el dueño de la casa primero prueba el té, para servirlo a continuación utilizando simultáneamente dos teteras. Una bebida que, de hecho, se puede tomar a todas horas y representa la expresión más refinada de la hospitalidad árabe.

Además del gusto y la vista, el olfato es un sentido a tener muy en cuenta

en Marrakech. Si se confía en él, es muy probable que el viajero descubra sucesivos jardines, sobre todo si se tiene en cuenta que desde su fundación fue concebida como una ciudad-jardín y actualmente cuenta con más de 67 espacios verdes repartidos en cinco distritos. Además de los más conocidos, como los adyacentes a mezquitas y palacios o su célebre Palmeral, destacan el Ghabat Echabab (que significa *bosque de la juventud*) o el Jardín de Agdal, con sus olivos y albaricoqueros.

El recorrido de los sentidos termina por el tacto, y para ello nada mejor que adentrarse en uno de sus baños turcos. Hay algunos que son públicos –normalmente cerca de las mezquitas– y otros más turísticos, pero en cualquier caso se recomienda someterse al tradicional ritual de exfoliación, limpieza profunda y purificación del alma. Tras él, el usuario sale con la piel nueva y una predisposición perfecta para disfrutar al máximo de los pequeños detalles que ofrece Marrakech, como una simple pero espléndida puesta de sol.▼

El gusto se abre a la cocina tradicional, el olfato conduce a sus múltiples jardines y la vista se fija en la puesta de sol



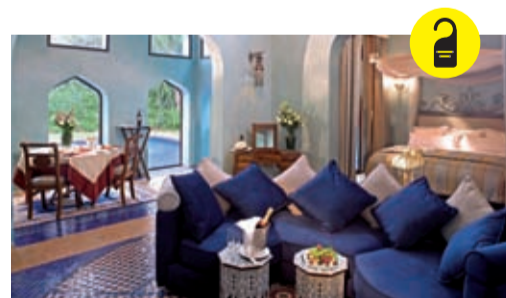
Cómo llegar

La aerolínea Vueling (www.vueling.com) ofrece vuelos directos desde Barcelona a Marrakech con una frecuencia que se incrementa hasta los seis vuelos semanales durante el periodo estival. Se pueden conseguir tarifas de bajo coste que rondan los 34,99 euros. Después, un taxi desde el aeropuerto Marrakech-Menara hasta el centro de la ciudad cuesta unos 120 dinares.



Dónde comer

Le Salama Restaurant (lesalama.blogspot.com.es) está situado en la medina y su diseño responde al estilo clásico colonial con reminiscencias a la película *Casablanca*. Ofrece los clásicos platos marroquíes. Más moderno es Le Restaurant-Club Le Palace (www.lepalacemarrakech.com), situado en el barrio de L'Hivernage, especializado en la fusión de la cocina marroquí y francesa.



Dónde dormir

El Hotel Es Saadi Gardens & Resort (www.essaadi.com) es uno de los hoteles más lujosos de Marrakech y está ubicado a 10 minutos de la medina. Sus amplias y lujosas habitaciones están diseñadas para que el huésped se sienta en un verdadero palacio de refinado estilo marroquí. Sus jardines son un referente en la ciudad, todo un oasis de palmeras y plantas autóctonas.



Dónde salir

El Theatro Night Club es una sala de fiestas ubicada a escasos metros del Casino. Es uno de los clubs históricos de la ciudad, con actuaciones y bailarines. Los más prestigiosos pinchadiscos de todo el mundo acuden a su sala. Su ambiente es refinado y el público es tanto local como extranjero. Está ubicado en el *resort* del Hotel Es Saadi y su programación abarca los siete días de la semana.